

¿LOS RESTOS DEL "HOMBRE DE PEKIN"?

La curiosa historia del «Hombre de Pekin», al parecer no concluye. Veamos cómo comenzó todo.

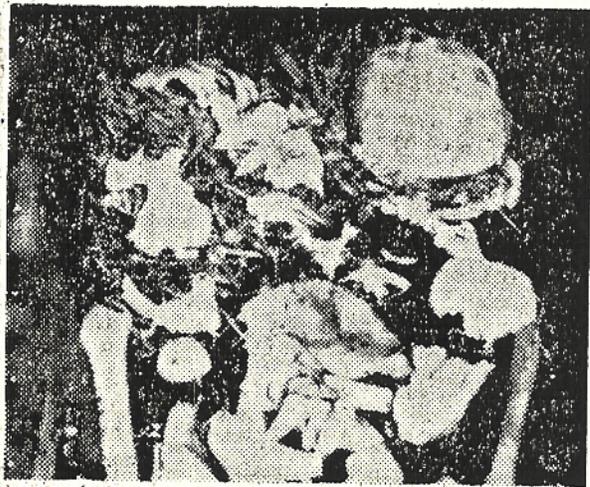
Hacia finales de la década de 1920, el antropólogo canadiense Davidson Black se enteró de que en algunos lugares de China vendían «dientes de dragón», y tras observar los supuestos «souvenirs», se dio cuenta que entre muchos de los huesos puestos a la venta habían algunos de indudable interés científico. Siguió la pista de los mismos y descubrió a 42 kilómetros al suroeste de Pekin uno de los más sensacionales yacimientos de restos humanos y animales descubiertos hasta la fecha. Gracias a las investigaciones del profesor Weidenreich y del doctor Pei Wen Chung, se descubrió en 1929 el primer cráneo de un hombre primitivo, hasta completar restos de más de cuarenta individuos, cosa, por lo demás, bastante frecuente.

Se calculó que aquel «hombre de Pekin», había vivido hace unos 450.000 años. Sus características eran sorprendentes: arcos superciliares muy pronunciados, frente baja y angulada y una estatura media de 1 metro y 57 centímetros de estatura, además de una capacidad craneana que oscilaba entre los 850 y 1200 centímetros cúbicos.

Estos y otros datos colocaban al *Sinanthropus pekinensis* (nombre que entonces se le dio al «hombre de Pekin») entre el *Pithecanthropus* (más antiguo) y el «hombre de Cro-magnon», más reciente.

El conjunto de restos óseos, sin embargo, se perdió durante la segunda Guerra Mundial cuando la invasión japonesa a China, y este valiosísimo material de estudio se había ya dado por perdido desde 1941, hasta hace unos días en que se ha anunciado que «alguna persona» posee tales restos.

Según un antropólogo —cuyo nombre no ha sido divulgado—, los restos que se pueden ver en la fotografía, facilitada por una mujer que no ha sido identi-



Estos son los supuestos restos extraviados del «hombre de Pekin». Algún antropólogo cree que en verdad podría tratarse de los auténticos. — (Foto UPI)

ficada, podrían ser los del famoso «hombre de Pekin». Dicha señora está dispuesta a facilitar los huesos a cambio de medio millón de dólares y la seguridad de que el Gobierno chino no se querelle contra ella. La oferta ha sido aceptada; ahora hace falta tan solo que se haga efectiva la transacción.

Esperemos que esta noticia se confirme y que no vuelva a ocurrir un caso de falsificación de restos «humanos» como el de Pitdown.